

UNA ALIANZA MÁS EUROPEA

Los ministros de Defensa de la OTAN consolidan el pilar europeo, impulsan la base industrial y ofrecen nuevas capacidades para apoyar a Ucrania

«**N**O puedes detener un carro de combate con un dólar o un euro. Necesitamos más fuerzas, más recursos y una base industrial más sólida. Queremos ampliar nuestras industrias de defensa a ambos lados del Atlántico, fomentado al mismo tiempo el tipo de cooperación que conduzca a una mejor innovación y a una mayor producción. La OTAN es, y será siempre, una alianza transatlántica. Pero necesitamos una Europa más fuerte en una OTAN más fuerte mediante un aumento del gasto y la producción en defensa». Mark Rutte, secretario general de la Alianza, resumió así el núcleo de los debates y resultados alcanzados en la reunión de ministros de Defensa celebrada en Bruselas el pasado 18 de junio y que ha sentado las bases para los puntos que centrarán la agenda de la próxima Cumbre aliada en Ankara (Turquía) de los días 7 y 8 de julio.

Con un talante conciliador y de reclamo a la unidad —nada fácil de gestionar tras la dura intervención del secretario de Defensa estadounidense, Pete Hegseth, en la que, sin citar expresamente a ninguno, afeó a varios aliados europeos su poca colaboración con la operación *Furia Épica* de Estados Unidos e Israel en Oriente Próximo y anunció una «revisión exhaustiva», durante los próximos seis meses, de su presencia militar en Europa y su aportación al denominado Modelo de Fuerzas de la OTAN—, Rutte no dudó en mostrar su satisfacción con la respuesta y la firme disposición de los aliados europeos por asumir más responsabilidad y garantizar la defensa del territorio y sus ciudadanos. Es más, varias naciones, entre ellas Alemania, Bélgica, Países Bajos o España, reiteraron su compromiso de mantener y aumentar su contribución a las Fuerzas de Respuesta de la Alianza y al Modelo de Fuerzas (uno de los pilares

del refuerzo a la disuasión y defensa de Alianza acordado tras la invasión de Rusia a Ucrania y que proporciona un mayor número de fuerzas disponibles y preparadas, mejorando la capacidad de la OTAN para responder a cualquier escenario, incluso con muy poco aviso).

La ministra de Defensa, Margarita Robles, reiteró que España es un «aliado fiable, responsable, serio y comprometido» con la OTAN y adelantó que nuestro país elevará su participación en el Modelo de Fuerzas con tres aeronaves de reabastecimiento en vuelo, ocho aviones de caza y una fragata adicionales así como con sistemas de defensa aérea. «Estamos per-

España reforzará su participación en el Modelo de Fuerzas con cazas, aviones de reabastecimiento y una fragata

manentemente cumpliendo, trabajando, aportando lo que se nos pide», puntualizó Robles. «Creo —añadió la ministra— que nadie le puede poner ninguna pega, ningún obstáculo, ningún inconveniente a la participación en misiones de España, que ha sido total y absoluta», con especial presencia en el flanco este frente a la amenaza rusa. Además, Robles mencionó el despliegue español de la batería *Patriot* en Turquía.

En definitiva, lo que quedó claro en la reunión de titulares de Defensa es que, por encima de posiciones particulares en un momento determinado, la OTAN es una alianza de 32 países comprometidos

con su seguridad y preocupados por un entorno cada vez más inestable que requiere una mayor exigencia y capacidad de respuesta. En coherencia con esta idea, unos días después del encuentro en Bruselas, Margarita Robles se reunió el día 23 en Madrid con el viceprimer ministro y titular de defensa polaco, Władysław Kosiniak-Kamysz, para intercambiar opiniones y consolidar posiciones. Robles defendió la importancia de que en la próxima Cumbre se transmita un mensaje firme de unidad, «como la mejor garantía contra los enemigos de la democracia».

Durante el Consejo Atlántico, los ministros debatieron los avances que en los últimos meses se están dando para alcanzar los objetivos de capacidades pactados en la Cumbre de Praga del pasado año y cómo adaptarlos al anuncio estadounidense. Aunque el cronograma de Washington para sus recortes no está claro, parece que se hará por fases y, tanto los socios europeos como Canadá, van a darle respuesta. Ya lo están haciendo. El refuerzo de la disuasión y la defensa, además del nuevo Modelo de Fuerzas, ha incluido medidas como la duplicación del número de grupos de combate multinacionales en el flanco este de cuatro a nueve; la garantía de que las fuerzas desplegadas y listas para el combate cuenten con refuerzos rápidamente disponibles, equipamiento preposicionado y mejores capacidades de mando y control; iniciativas como *Eastern Sentry* o *Arctic Sentry*, para reforzar las defensas en determinadas áreas; la aprobación de un modelo rotativo de sistemas y capacidades modernas de defensa aérea y antimisiles; el fortalecimiento de las capacidades de defensa espacial, cibernética y CBRN (química, biológica, radiológica y nuclear); o la adquisición de nuevos equipos, incluyendo iniciativas conjuntas de compras y un aumento de la inversión industrial de defensa.



Foto de familia de la reunión de Consejo Atlántico a nivel de ministros de Defensa celebrado en Bruselas el 18 de junio.

«Hay que gastar más, y mejor, en las fuerzas y capacidades que necesitamos para defender cada centímetro del territorio aliado. Hoy en la mesa del Consejo escuché, aliado tras aliado, explicar cómo están aumentado la inversión en defensa», indicó el secretario general en rueda de prensa. Rutte se congratuló de que, en línea con el compromiso alcanzado en La Haya de alcanzar el 5 por 100 del PIB para 2035, los aliados europeos y Canadá han alcanzado el año pasado un aumento récord de su inversión en defensa con más de 90.000 millones de dólares adicionales en términos reales (78.900 millones de euros). En este sentido, Maragarita Robles recordó que España puede cumplir con los compromisos aliados con una inversión del 2,1 por 100 del PIB, complementada con su importante aporte en capacidades.

RESPALDO A UCRANIA

De forma paralela al Consejo Atlántico, los ministros aliados —el secretario de Defensa norteamericano no asistió— celebraron en la sede de la OTAN y la misma tarde del 18 una nueva reunión del Grupo de Con-

tacto para la Defensa de Ucrania liderada por los titulares de Defensa de Alemania, Boris Pistorius, y Reino Unido, Dan Jarvis, y a la que asistió en persona su homólogo ucraniano, Mykhailo Fedorov y el presidente Volodimir Zelenski por videoconferencia.

En un momento crucial (sobre el terreno, Ucrania lleva meses con importantes avances militares, al tiempo que los ataques rusos contra la población civil se intensifican y la posibilidad de un acuerdo de paz definitiva con Moscú parece cada día más próxima) la 35ª reunión del Grupo de Contacto volvió a demostrar que buena parte de la comunidad internacional, con la OTAN a la cabeza, va a seguir apoyando a Kyiv para lo que necesite.

En la rueda de prensa conjunta, Mark Rutte explicó que, bajo el lema «Ventana de oportunidades», la reunión venía motivada por la firme convicción de que «un apoyo más centrado en las prioridades de Ucrania ayudará a aumentar la presión sobre Rusia y ayudará a que colaboren en negociaciones significativas. En definitiva, poner fin a esta terrible guerra».

Rutte se mostró muy satisfecho al anunciar los nuevos compromisos que varios aliados y socios como Australia habían presentado a través de la Lista de Requisitos Prioritarios para Ucrania (PURL) —el programa coordinado por la Alianza que compra a Estados Unidos equipos críticos de defensa para Ucrania— que ascendían a un total de 3.600 millones de euros. Al mismo tiempo, Reino Unido informó de una importante contribución con la entrega a Kyiv de 150.000 drones, además de 350 misiles y radares de defensa aérea. «Un tipo de capacidades que ayudará a proteger a la población inocente ucraniana del bombardeo de drones y misiles de Putin», explicó el secretario de Defensa británico. Todo ello se entregará antes de fin de año en un paquete valorado en 872 millones de euros y, como explicó Dan Jarvis, por primera vez van a ser financiados con activos rusos congelados. Una medida sin precedentes que pone sobre la mesa un debate jurídico que lleva meses planteándose en el seno de países o instituciones de la Unión Europea muy comprometidos con la defensa de Ucrania.

Rosa Ruiz

Los aliados comprometieron 3.600 millones de euros para adquirir equipos críticos para la defensa de Ucrania